LA INFANCIA DE JESÚS

El Evangelio apócrifo del Pseudo-Tomás

Texto griego, con introducción, traducción y notas
Reidar Aasgaard

EDICIONES SÍGUEME
SALAMANCA
2009

Cubierta diseñada por Christian Hugo Martín

Tradujo Francisco J. Molina de la Torre sobre el original inglés
The Infancy of Jesus. The Apocryphal Infancy Gospel of Thomas
y sobre el original griego del *Evangelio de la infancia*

C/ García Tejado, 23-27 - E-37007 Salamanca / España
Tlf.: (34) 923 218 203 - Fax: (34) 923 270 563
ediciones@sigueme.es
www.sigueme.es

ISBN: 978-84-301-1708-6
Depósito legal: S. 439-2009
Impreso en España / Unión Europea
Imprime: Gráficas Varona S.A.
Polígono El Montalvo, Salamanca 2009

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN

1. El renacer de un evangelio olvidado

El apócrifo *Infancia de Jesús* (*InfJes*), también llamado *Evangelio del Pseudo-Tomás* o *Evangelio de Tomás de la infancia de Jesús*, trata de la niñez de Jesús desde los seis hasta los doce años de edad. La narración consiste en una combinación de relatos de milagros y discursos: comienza con Jesús, que juega junto a un arroyo modelando pajaritos de arcilla a los que dota de vida, y concluye con el episodio de Lc 2, 41-52, en torno a Jesús, con doce años, en el templo. Entre ambas historias se nos cuentan milagros de la naturaleza y sanaciones, se nos habla de su familia y de sus juegos con otros niños, y se nos dice que lo llevan a la escuela para que aprenda a leer. En todo ello, Jesús muestra una fuerza y una sabiduría tan grandes que sólo se puede pensar que proceden de Dios mismo.

No obstante, también se nos cuentan hechos más extraños. Cuando se enseña a leer al niño, éste demuestra conocer no sólo el alfabeto, sino el significado oculto de cada letra. A veces se enfada y ridiculiza a los demás. Y, lo que es más llamativo, cuando algunos niños y el maestro le ofenden, los mata con una maldición.

InfJes es el único relato sobre la infancia de Jesús que nos ha llegado del cristianismo primitivo. Otras narraciones, como Mt 1–2, Lc 1–2 y el apócrifo *Protoevangelio de Santiago*, se centran casi exclusivamente en el na-

cimiento de Jesús y los acontecimientos que tienen lugar antes e inmediatamente después de él. Así pues, *InfJes* nos habla de un periodo de la vida de Jesús para el que no disponemos de datos históricos en ninguna otra fuente. Lamentablemente, tampoco *InfJes* nos ofrece información fiable; como veremos, su valor es otro. La narración gozó de gran popularidad en el cristianismo primitivo, conoció una gran difusión y parece que fue empleada con frecuencia hasta la época medieval.

Asimismo, *InfJes* ha suscitado interés en fechas recientes, si bien a menudo ha sido considerado de forma ambigua o negativa. Con frecuencia se le ha tachado de escrito de escasa calidad literaria, ha sido denigrado por la imagen que ofrece de Jesús y ha sido asociado de forma repetida con ambientes heréticos. La investigación ha encontrado grandes dificultades para aceptar este relato y a menudo lo ha dejado al margen. En los más recientes análisis sobre la historia, fe y teología del cristianismo primitivo, *InfJes* prácticamente no juega ningún papel. Ha sido, por tanto, un huérfano desamparado en el ámbito de los estudios sobre los primeros cristianos, una suerte que no merece en absoluto.

a) *Origen y difusión*

InfJes surgió a mediados del siglo II d.C. y fue probablemente compuesto en griego, siendo dotado de una formulación oral y/o escrita por un autor al que desconocemos. Asimismo, ignoramos el lugar donde fue compuesto. El más plausible es Asia Menor, aunque también se han sugerido Siria, Palestina y Egipto. Resulta imposible determinar los primeros estratos, el núcleo del relato, aunque muy probablemente incluía parte o casi todo del breve relato actual (cf. apartado 8a). Esta historia se fue transmitiendo a lo largo de los siglos, añadiéndose

y eliminándose episodios, adaptando su estructura y sus contenidos a contextos variables[1].

Los testimonios más antiguos de *InfJes* se remontan al siglo II: lo mencionan Justino Mártir (ca. 150 d.C.), la *Epístola de los apóstoles* (mediados del siglo II d.C.), Ireneo (antes del 180 d.C.) y el *Evangelio de la Verdad* (140-180 d.C.). Es interesante además el hecho de que, desde el punto de vista geográfico, los testimonios son muy variados (Roma, Asia Menor, Lyon y Egipto respectivamente). Los episodios más conocidos en aquel tiempo parecen haber sido los que tratan sobre Jesús en la escuela[2].

En el siglo III únicamente los *Hechos de Tomás* mencionan *InfJes*, mientras que son más frecuentes las referencias en el siglo IV; a saber, el *Evangelio de Bartolomé*, la *Historia de José el carpintero*, Epifanio de Salamina y Juan Crisóstomo[3].

Del siglo V, en la catedral de Milán, un par de tapas de marfil parecen mostrar relieves de Jesús en la escuela, elaboradas por un artista anónimo. En el siglo VI Antonino Placentino, en su peregrinación a Tierra Santa, remite a relatos de *InfJes*, dando por supuesta su historicidad. Y en el siglo VII el episodio de los gorriones (*InfJes* 2, 2-5) llega a formar parte del Corán. Algunas listas del canon de los siglos VI y VII hacen mención de «ciertos hechos de la infancia de Jesús», incluyéndolos entre los apócrifos[4].

1. Para una detallada presentación de los testimonios, cf. R. Aasgaard, *Childhood of Jesus*, cap. 11; también cf. T. Chartrand-Burke, *The Infancy Gospel of Thomas: The Text, Its Origins, and Its Transmission* (tesis doctoral), Universidad de Toronto 2001, 11-19.124-133.

2. Justino, *Dial* 88; *EpApost* 4; Ireneo, *Haer* 1, 20, 1; *EvV* 1, 19, 17-32.

3. *HchTom* 79; *EvBart* 2, 11; *HistJosCarp* 17; Epifanio, *Pan* 51, 20, 2-3; Juan Crisóstomo, *HomJn* 17.

4. C. R. Morey, *Early Christian Art: An Outline of the Evolution of Style and Iconography in Sculpture and Painting from Antiquity to the Eighth Century*, Princeton-London 1953, pl. 142, p. 283 (en cualquier

EL *EVANGELIO DE LA INFANCIA* DE TOMÁS

TEXTO GRIEGO, TRADUCCIÓN Y NOTAS

TEXTO GRIEGO

[f. 66r] Τὰ παιδικὰ μεγαλεῖα τοῦ δεσπότου ἡμῶν καὶ σωτῆπος Ἰησοῦ Χριστοῦ*

Prólogo

1 Ἀναγκαῖον ἡγησάμην ἐγὼ Θωμᾶς Ἰσραηλίτης γνωρίσαι πᾶσιν τοῖς ἐξ ἐθνῶν ἀδελφοῖς ὅσα ἐποί[f. 66v]ησεν ὁ κύριος ἡμῶν Ἰησοῦς ὁ Χριστὸς γεννηθεὶς ἐν τῇ χώρᾳ ἡμῶν Βηθλεὲμ κώμῃ Ναζαρέτ. Ὧν ἡ ἀρχή ἐστιν αὕτη.

Limpieza de las pozas

2 [1] Τὸ παιδίον Ἰησοῦς πενταετὴς ἦν, καὶ βροχῆς γεναμένης ἔπαιζεν ἐπὶ διάβασιν ῥύακος. Καὶ ταράσσον τὰ ὕδατα τὰ ῥυπαρὰ ὄντα συνήγαγεν εἰς λάκκους, καὶ ἐποίει αὐτὰ καθαρὰ καὶ ἐνάρετα τῇ καταστάσει λόγου μόνον καὶ οὐκ ἔργῳ ἐπιτάξας αὐτοῖς.

* Sabaiticus 259 (H) se caracteriza por el frecuente itacismo, por el uso de diptongos y monoptongos, por la confusión de la cantidad vocálica, por las faltas ortográficas y por la equivocación entre consonantes simples y dobles. He adaptado la ortografía a una «koiné» convencional; para más detalles, cf. R. Aasgaard, *The Childhood of Jesus: Decoding the Apocryphal Infancy Gospel of*

TRADUCCIÓN CASTELLANA

Las hazañas infantiles de nuestro Señor y Salvador Jesucristo[a]

Prólogo

1 Yo, Tomás el israelita, he creído necesario dar a conocer a todos los hermanos gentiles aquellas cosas que nuestro Señor Jesucristo hizo tras haber nacido en nuestra región de Belén en la aldea de Nazaret. Este es su comienzo.

Limpieza de las pozas

2 [1] El niño Jesús tenía cinco años, y después de un chaparrón estaba jugando en el vado de un riachuelo. Recogía el agua rebosante, que estaba sucia, en pozas. Y la limpió y purificó; lo ordenó mediante la sola palabra y sin acción alguna.

Thomas, Wipf and Stock, Eugene (OR) 2009. Dado que me atengo a un planteamiento de consenso (es decir, sigo a H/*Gs*), rara vez incluyo elementos de otros manuscritos. En algunas ocasiones coincido con Chartrand-Burke en sus (sensatas) correcciones.

a. La traducción pretende ser coherente en lo relativo a términos y frases fundamentales.

VIVIFICACIÓN DE LOS GORRIONES

[2] Εἶτα ἄπας ἐκ τῆς ὕλεως πηλὸν τρυφερὸν ἔπλασεν ἐξ αὐτοῦ στρουθία ιβ'. Ἦν δὲ σάββατον ὅτε ταῦτα ἐποίει, καὶ πολλὰ παιδία ἦσαν σὺν αὐτῷ. [3] Ἰδὼν δέ τις Ἰουδαῖος τὸ παιδίον Ἰησοῦν μετὰ τῶν ἄλλων παιδίων ταῦτα ποιοῦντα, πορευθεὶς πρὸς Ἰωσὴφ τὸν πατέρα αὐτοῦ διέβαλεν τὸ παιδίον Ἰησοῦν λέγων ὅτι σάββατον πηλὸν ἐποίησεν, ὃ οὐκ ἔξεστιν, καὶ ἔπλασεν στρουθία ιβ'.

[4] Καὶ ἐλθὼν Ἰωσὴφ ἐπετίμα αὐτὸν λέγων· Διὰ τί τὸ σάββατον ταῦτα ποιεῖς; Ὁ δὲ Ἰησοῦς συγκροτήσας τὰς χεῖρας μετὰ φωνῆς ἐπίταχας τὰ* ὄρνεα ἐνώπιον πάντων, καὶ εἶπεν· Ὑπάγετε, πετάσθητε ὡς ζῶντες. Τὰ δὲ στρουθία πετασθέντες ἀπῆλθαν κεκραγότα. [5] Ἰδὼν δὲ ὁ Φαρισαῖος ἐθαύμασεν καὶ απήγγειλεν πᾶσιν τοῖς φίλοις αὐτοῦ.

MALDICIÓN SOBRE EL HIJO DE ANÁS

3 [1] Ὁ δὲ υἱός Ἄννα τοῦ ἀρχιερέως λέγει αὐτῷ· Τί ποιεῖς οὕτως ἐν σάββάτῳ; Καὶ λαβὼν κλωνὸν ἰτέας κατέστρεψεν τοὺς λάκκους, καὶ ἐξέχεεν τὸ ὕδωρ ὅνπερ συνήγαηεν ὁ Ἰησοῦς. Καὶ τὰς συ[f. 67r]ναγωγὰς αὐτῶν ἐξήρανεν. [2] Ἰδὼν δὲ ὁ Ἰησοῦς τὸ γεγονὸς εἶπεν αὐτῷ· Ἄριζος ὁ καρπός σου καὶ ξηρὸς ὁ βλάστός σου ὡς κλάδος ἐκκεόμενος ἐν πνεύματι βιαίῳ**. 3 Καὶ εὐθέως ὁ παῖς ἐκεῖνος ἐξηρανθη.

* H: ἐπετάσαν|τα.

** H: τιμίῳ (?). Voicu y Chartrand-Burke postulan βιαίῳ y coincido con ellos.

Vivificación de los gorriones

2 Luego tomó arcilla del barro y modeló con ella
doce gorriones. Era sábado cuando lo hizo y muchos
niños estaban con él. 3 Pero un judío, viendo al niño
Jesús hacer eso con los otros niños, fue donde su pa-
dre José y acusó al niño Jesús, diciendo: «Ha hecho
arcilla el sábado, lo cual no es lícito, y ha modelado
doce gorriones».

4 Entonces fue José y le reprendió diciendo: «¿Por
qué haces esto el sábado?». Pero Jesús dio una palma-
da y con un grito dio una orden a los pájaros en pre-
sencia de todos. Y dijo: «Id, volad como seres vivos».
Y los gorriones echaron a volar y se marcharon gor-
jeando. 5 Cuando el fariseo lo vio, se maravilló y se lo
contó a todos sus amigos.

Maldición sobre el hijo de Anás

3 1 El hijo del sumo sacerdote Anás le dijo: «¿Por
qué haces tal cosa el sábado?». Y tomando una rama
de sauce, destruyó las pozas y dejó que se perdiera el
agua que Jesús había recogido. Y secó las pozas que
había recogido. 2 Jesús, al ver lo ocurrido, le dijo: «¡Tu
fruto carecerá de raíz y tus brotes se marchitarán como
una rama arrancada por un vendaval!». 3 E inmediata-
mente el muchacho se marchitó.

ÍNDICE GENERAL